

# CALDERS

El alargado término municipal de Calders, situado en la comarca natural del Moianès, es atravesado de Nordeste a Suroeste por el río Calders, que desemboca en el Llobregat ya dentro del vecino municipio de Navarcles. Paralelamente a su cauce discurre la carretera N-141c, que va de Manresa, por Moià, hacia Vic, y que pasa por la población de Calders, a la cual también se puede llegar desde Artés por la carretera B-431 y desde Monistrol de Calders por la B-124. Mucho ha cambiado el paisaje del término municipal desde que lo describió Madoz en 1845 como montañoso y pedregoso y sin bosques, pues en la actualidad buena parte de su superficie está cubierta por masa forestal de pinos y encinas, más algunos robles en su parte oriental, que ha ido ocupando los antiguos campos de cultivo abandonados. El pueblo de Calders está situado al lado de lo que fue el Camino Real. Aunque el topónimo de Calders deriva de la palabra *calda*, que hace referencia a la existencia de aguas calientes, la cual se ve confirmada tanto en las fuentes históricas, como en la denominación de ciertos lugares de la zona, la tradición explica su origen vinculándolo a la existencia de unos artesanos que fabricaban calderos, de ahí que en el escudo de la localidad haya representados tres de estos utensilios. Sin embargo, otra leyenda explica la existencia de estos objetos en la heráldica local como resultado del agradecimiento del rey a los señores de Calders por haber mantenido por su cuenta un ejército para luchar contra las tropas musulmanas.

Aunque no hay ningún indicio de ocupación en la época romana, el territorio del término era atravesado por la *Strata Francisca*, vía romana que unía las tierras de Osona con las del Bages. El término de Calders está documentado desde 951, fecha en la que el obispo Guisad de Urgell nombra albaceas para que distribuyeran sus bienes a su muerte, algunos de los cuales se ubicaban en el mismo. Posiblemente la población se desarrolló en torno a su castillo, cuya existencia ya está documentada en una venta de unas tierras en 956 *in castro Caldario*. En una donación de unas viñas al monasterio de Sant Benet de Bages realizada en 965 se hace referencia por separado tanto al castillo, *castro Caldarios*, como al *terminio de Caldarios*. El mismo estuvo bajo el control de la familia de los Calders hasta que estos vendieron la fortaleza y sus parroquias a los Talamanca en 1336. El cercano monasterio de Sant Benet de Bages tuvo numerosas propiedades en este término y mantuvo una estrecha relación con los señores de Calders, algunos de los cuales fueron enterrados en el claustro de dicho cenobio benedictino. La población de Calders se comenzó a concentrar en el núcleo actual, en torno a la iglesia, entre los siglos XVI y XVIII y fue creciendo y desarrollándose a lo largo del Camino Real.

Como consecuencia de las profundas reformas realizadas a finales del siglo XV y entre 1600 y 1675, momento en el que prácticamente se rehizo de nuevo la iglesia parroquial de Sant Vicenç –de la que las primeras noticias datan de 980–, tan solo en la fachada de poniente, y sin que se pueda asegurar categóricamente, se pueden contemplar algunos restos de paramento que podrían proceder del primitivo edificio románico. En el exterior, en las esquinas noroeste y suroeste de las naves laterales, se conservan sendas piezas reutilizadas que representan un busto de un ángel y la figura de un hombre con barba partida. Aunque su ejecución tosca y su probable descontextualización no permiten otorgarles una cronología segura, la factura del ángel y el perfil curvo de la otra pieza llevan a pensar que más parecen ménsulas góticas que canecillos románicos, por lo que podrían corresponder a las reformas de finales del XV.

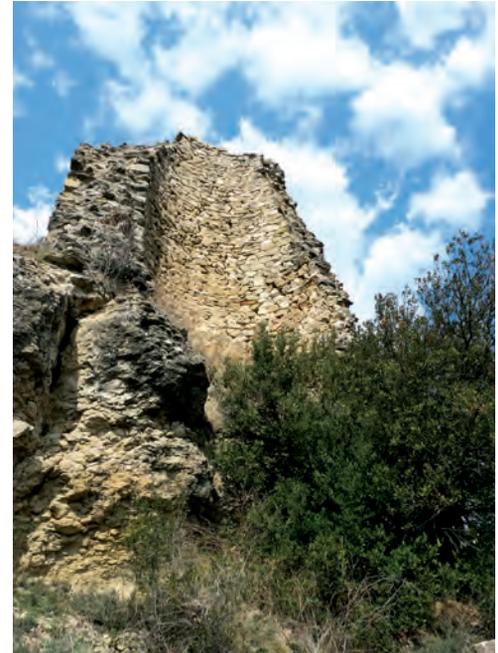
## Castillo de Calders

EL CASTILLO DE CALDERS se encuentra al sur de la población del mismo nombre, a poco más de 1 km en línea recta. Se alza sobre una colina cónica de 472 m de alti-

tud que destaca sobremanera rodeada por los campos situados en el lecho de un antiguo meandro del río Calders, el cual fluye en la actualidad por su lado sur. Se llega a la fortaleza



Vista general



Restos del muro norte

desde Calders, tomando en sentido a Monistrol de Calders la carretera B-124 y desviándose en una curva entre los km 36 y 37 por una pista a la derecha, desde la que, tras recorrer unos 900 m y cuando ya se está en la cara norte de la colina, arranca una senda que sube al castillo, al que se llega tras diez minutos de sinuosa subida a pie.

Como hemos comentado en la introducción al municipio, ya aparece documentado en 956 como *castro Caldario* y en 965 como *castro Caldarios*. Posteriormente es mencionado en 974 como *castrum Caldarius*, tres años después como *castro Challeros* y en 984 como *castrum Kallerios*. En octubre de 1022 figura entre los castillos que la condesa Ermessenda entrega en prenda como garantía de paz a su hijo Berenguer Ramon I. El castillo estuvo bajo el control de la familia de los Calders, rama lateral de los vizcondes de Osona, hasta que estos lo venden a los Talamanca en 1336. No obstante, los castellanos fueron la familia de los Viladecavalls, cuyo nombre procede de una parroquia cercana.

Quedan pocos vestigios de lo que debió de ser una fortaleza de estructura muy sencilla. Estaba compuesta por una torre circular en el medio del recinto, rodeada de una muralla que debía contar con algunos torreones cuadrados. Dado que buena parte de la torre central se hundió cuando cedió parcialmente la peña sobre la que se asienta, en la actualidad tan solo se conservan en pie unos restos del lado norte de su pared de unos 7 m de altura. Tenía unos 6,7 m de diámetro y estaba construida a base de un doble paramento de mam-

postería con relleno de mortero y piedras. Del perímetro amurallado, que rodea la explanada de la cima de la colina, subsisten unos 100 m cuya altura y anchura fluctúan entre los 2 y 8 m y los 75 y 80 cm respectivamente. Los lienzos de muralla se ven interrumpidos en su lado noreste por un torreón de planta cuadrada. El muro meridional finaliza en una construcción de planta cuadrada, de fecha posterior al resto del castillo, bajo la cual hay una estancia subterránea, también posterior, cubierta con bóveda apuntada y atestada de sillares caídos. Se considera que tanto la torre como la muralla fueron construidas en el siglo XI. En el siglo XIV debieron de acometerse ampliaciones que quedaron inacabadas. Está documentada en 1028 y 1048 la existencia de una iglesia en el castillo dedicada a santa María, a la que se han asociado unos fragmentos de muro localizados al Sur, fuera del recinto amurallado.

Texto y fotos: JAOM

### Bibliografía

CASTELLS CATALANS, Els, 1967-1979, V, pp. 519-525; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XI, pp. 128-133; FORTUNY I CORNET, J. y SERRA I COMA, R., 1986a (1987-1988), pp. 169-170; SERRA I COMA, R., 1996, pp. 57-60; VILLEGAS I MARTINEZ, F., 1982, pp. 57-58.